

Números supuestos. Errores.

5 40
6 20

Multiplico cada número supuesto por el error del otro.

20 40
5 6
100 240

Por tener un mismo signo, resto los productos.

240
100
140, diferencia de los

productos, y esta diferencia la parto por la de los errores, que es 20.

140 | 20

000 7, número de juegos que ganó el primero.

Luego el primero ganó 7 juegos.



Boc.
f. Pineda 30

F-1595

86
76

Compendio

DE LAS PRINCIPALES VERDADES

QUE UN CRISTIANO DEBE SABER PARA CONSEGUIR SU SALVACION.



Impreso en Popayan, y reimpresso para uso de las escuelas de primeras letras de esta ciudad, por suscripcion hecha por algunos padres de familia.

1-27



Cali: por Benito Zizero.
Año de 1841.

sin Coronel a Amador Pineda

*Tratado de la Fe
Nº 30 (6)*

PRIMERAMENTE

Debe saber el cristiano, de necesidad absoluta, que hai un Dios eterno, todo-poderoso, infinitamente bueno y sabio; que ve todo, que hace todo, que conoce todo, que recompensa á los buenos, y castiga á los malos.

2.º Que hai tres personas en Dios, el Padre, el Hijo y el Espiritu Santo; que el Padre es Dios, que el Hijo es Dios, y que el Espiritu Santo es Dios; y que sin embargo no hai sino un solo Dios en estas tres personas iguales en todas las cosas; esto es lo que llamamos el misterio de la Santissima Trinidad.

3.º Que la segunda persona, que es Jesucristo Hijo de Dios, encarnó para nuestra redencion.

4.º Que Jesucristo ha muerto sobre una cruz para rescatar al jénero humano.

5.º Que él resucitó glorioso en cuerpo y alma al tercero dia, y subió á los cielos.

Tambien debe saber de precepto, 1.º el simbolo de los Apóstoles para aprender á conoer á Dios; 2.º los mandamientos de Dios, porque no se pueden cumplir si no se saben; 3.º la oracion dominical para suplicar y pedir al Dios que se adora; 4.º los siete sacramentos para recibir la gracia divina, que son el Bautismo, la Confirmacion, la Eucaristia, la Penitencia, la Estrema-uncion, el Orden y el Matrimonio.

Por el Bautismo, que borra en nosotros el pecado original, somos reenendados á la gracia, y nos ha-

2

2
somos hijos de Dios y de la Iglesia.

La *Confirmacion*, nos hace perfectos cristianos, y nos fortifica en la gracia para confesar altamente la fe de Jesucristo en todas nuestras acciones.

En la *Eucaristia*, está contenido el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad de Jesucristo bajo las apariencias de pan y vino.

La *Penitencia*, perdona los pecados cometidos después del bautizmo, cuando se confiesan con dolor sincero, y una verdadera contrición.

La *Extrema-uncion*, quita á los enfermos que la reciben el resto ó las reliquias de los pecados olvidados.

El *Orden*, dá poder y la gracia de ejercer las funciones sagradas y espirituales.

El *Matrimonio*, dá á las personas casadas la gracia de vivir santamente entre sí, y de educar sus hijos en el temor de Dios.

5.º Es preciso saber que el bautizmo es tan necesario, que el que no es bautizado no puede salvarse.

6.º Para bautizar bien, es necesario tener intención, tomar el agua comun y derramarla sobre el que se bautiza, diciendo: *yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo.*

7.º Es necesario vivir cristianamente, huir del pecado, y evitar sobre todo los que son y se llaman mortales, porque ellos matan el alma.

8.º Los que han cometido pecados mortales, no

3
pueden comulgar sin cometer un sacrilegio, y para hacerlo necesitan entrar en la gracia de Dios por la confesion y la penitencia.

9.º Para hacer una buena confesion es necesario examinarse seriamente, tener pesar de haber pecado, formar una firme resolucion de no volver á pecar, y desear seriamente satisfacer á Dios por la penitencia que ordene el sacerdote.

10.º La Iglesia es la congregacion de los fieles bajo una cabeza visible, que es el Sumo Pontifice.

11.º La Iglesia cree un purgatorio en donde las almas que han salido de sus cuerpos en gracia de Dios, sufren para acabar allí la penitencia que les restaba hacer.

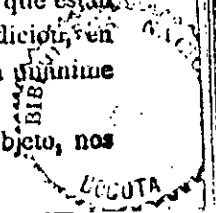
12.º Ella nos manda tambien creer, que resucitaremos todos en el dia del juicio para ser eternamente felices con Dios, si guardamos su santa lei, ó para ser infelices con los demonios, si no la guardamos.

13.º Hai tres virtudes teologales, que llamamos

Fé, Esperanza, y Caridad.

La *Fé*, hace creer al entendimiento las cosas que Dios ha revelado á causa de su divina autoridad, y las que la Iglesia propone y enseña, que son las que están contenidas en la Escritura santa, en la tradicion, en los decretos de los Concilios, y en la doctrina unanime de los Santos Padres contra los herejes.

La *Esperanza*, que tiene á Dios por objeto, nos



hace esperar la dicha eterna que no es otra cosa que la vision y goce de Dios; no por las fuerzas de nuestra naturaleza, sino por el socorro divino.

La *Caridad*, que es una virtud sobre natural, hace que ameinos á Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como á nosotros mismos.

14.º Hai cuatro virtudes cardinales, que son:

Prudencia, Justicia, Fortaleza, y Templanza.

La *Prudencia*, conduce y encamina nuestras acciones segun la lei de Dios, en lo que se debe hacer, ó evitar.

La *Justicia*, dá á cada uno lo que le pertenece.

La *Fortaleza*, dá constancia y firmeza de alma para sufrir las aflicciones.

La *Templanza*, modera nuestras pasiones y el apetito desordenado, arreglando el uso que debemos hacer de los bienes de este mundo.

15.º Hai siete pecados capitales, á saber: *Soberbia, Avaricia, Lujuria, Ira, Gula, Envidia, y Pereza.*

La *Soberbia*, es un apetito desordenado de su propia exelencia.

La *Avaricia*, es un apetito desordenado de riquezas.

La *Lujuria*, ó impureza, es un apetito desordenado de placeres carnales.

La *Ira*, es un apetito desordenado de venganza.

La *Gula*, es un apetito desordenado de comer y beber.

La *Envidia*, es un pesar, ó odio de la dicha ajena.

La *Pereza*, es el desprecio, ó abandono de las cosas de su salvacion, ó de su estado.

16.º Hai siete Dones del Espiritu Santo, á saber: *Sabiduria, Entendimiento, Consejo, Fortaleza, Ciencia, Piedad, y Temor de Dios.*

El Don de *Sabiduria*, es el que nos hace juzgar sanamente de todas las cosas relativas á nuestro último fin.

El Don de *Entendimiento*, es el que nos hace entender las verdades reveladas, en cuanto es capaz un espiritu limitado.

El Don de *Consejo*, es el que en todas las cosas nos hace tomar el mejor partido respecto á nuestra salvacion.

El Don de *Fortaleza*, es el que nos enseña á resistir los peligros, y á vencer las tentaciones.

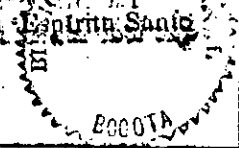
El Don de *Ciencia*, es el que nos enseña á conocer los diversos medios de santificarnos, y de llegar á la vida eterna.

El Don de *Piedad*, es el que nos hace amar las prácticas del servicio de Dios.

El Don de *Temor de Dios*, es el que nos aparta del pecado, y de todo lo que puede desagradar á nuestro Soberano Señor.

17.º Hai doce Frutos del Espiritu Santo, á saber: *Caridad, Gozo, Paz, Paciencia, Benignidad, Bondad, Longanimidad, Mansedumbre, Fe, Misericordia, Continencia, y Castidad.*

Estos frutos son las obras que el Espiritu Santo



produce en nosotros, y se llaman Frutos por su utilidad, y delectacion espiritual.

La *Caridad*, que es el amor para con Dios y el prójimo, es la raiz de todos los otros, y el complemento de la lei.

El *Gozo*, es la satisfaccion que tiene el espíritu por las obras que se dirijen á nuestra santificacion, y á la de nuestros prójimos.

La *Paz*, consiste en las buenas obras, de que resulta la tranquilidad con todos y consigo mismo.

La *Paciencia*, no la tiene sino el que ama á Dios, y se somete humildemente á su voluntad en todos los acontecimientos de la vida.

La *Benignidad*, ó humildad es una virtud apacible que mueve al hombre á interesarse en el alivio de sus semejantes.

La *Bonidad*, hace que el cristiano se abstenga de todo lo malo, y esté siempre dispuesto á practicar lo bueno, y á ser útil á todos.

La *Longanimidad*, es la perseverancia en la virtud.

La *Mansedumbre*, modera la ira, y evita las riñas y pendencias.

La *Fé*, es la fidelidad en llenar sus promesas, y cumplir con sus deberes, lo que es el fundamento de la justicia.

La *Modestia*, arregla las obras y palabras para que todo sea ordenado, y conforme á la razon.

La *Continencia*, hace que el cristiano se abstenga, no solo de los placeres carnales, sino tambien de lo que pueda causarlos.

La *Castidad*, es pureza de alma y cuerpo, y la fuga de todo placer sensual, y se adquiere y conserva con la mortificacion de los sentidos.

LAS BIENAVENTURANZAS

SON LAS SIGUIENTES.

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque el reino de los cielos es de ellos. — *Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.* — *Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.* — *Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.* — *Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.* — *Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios.* — *Bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios.* — *Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.*

Pobres de espíritu son los que no desean con avaricia las riquezas de este mundo, y hacen buen uso de lo que poseen.

Son *mansos* los que conservan su ánimo tranquilo, que no irritan á nadie, ni hablan mal de su prójimo. Los que *lloran* son los que se duelen de sus pecados.

dos, aspiran por la gracia de Dios y derraman lágrimas de contrición.

Tienen *hambre y sed de justicia* los que desean y trabajan por ser justos, aspirando siempre á la perfección.

Son *misericordiosos* los que socorren á sus prójimos en sus necesidades, compadeciéndose siempre de los males ajenos.

Son *limpias de corazón* los que conservan la pureza de su alma y cuerpo, huyendo de todo pecado que pueda mancharlos.

Son *pacíficos* los que dominan y triunfan de sus pasiones, para no dejarse arrastrar de la ira, y vivir siempre en paz consigo mismo y con sus prójimos.

Padecen persecución por la justicia los que siempre soles á Dios y á su conciencia son por esto calumniados y maltratados.

EL PADRE NUESTRO.

Padre nuestro, que estais en los cielos; santificado sea tu nombre: venga á nos tu reino: hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy: y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos de mal. Amen.

EL AVE MARIA.

Dios te salve Maria, llena eres de gracia: el Señor es contigo: bendita eres entre todas las mujeres: y bendito es el fruto de tu vientro: Jesus. Santa Maria,

madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte.—Amen.

EL CREDITO.

Creo en Dios Padre, Todo-poderoso, Criador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor: que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa Maria Virgen: padeció debajo del poder de Poncio Pilato: fué crucificado, muerto y sepultado: descendió á los infiernos: al tercero dia resucitó de entre los muertos: subió á los cielos; y está sentado á la diestra de Dios Padre, Todo-poderoso: desde allí ha de venir á juzgar á los vivos, y á los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la Santa Iglesia Católica; la comunión de los Santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne, y la vida perdurable.—Amen.

LA SALVE.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve: á tí llamamos, los desterrados hijos de Eva: á tí suspiramos, llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos á Jesus, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡oh piadosa! ¡oh dulce Virgen Maria! Ruega por nos, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.—Amen.

LOS MANDAMIENTOS DE LA LEI DE DIOS.

SON DIEZ:

Los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prójimo.

El primero, amar á Dios sobre todas las cosas.— El segundo, no jurar su santo nombre en vano.— El tercero, santificar las fiestas.— El cuarto, honrar padre y madre.— El quinto, no matar.— El sexto, no fornicar.— El séptimo, no hurtar.— El octavo, no levantar falso testimonio, ni mentir.— El noveno, no desear la mujer de tu prójimo.— El décimo, no codiciar los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo como á tí mismo.

LOS MANDAMIENTOS
de la Santa Madre Iglesia son cinco.

El primero, oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.— El segundo, confesar á lo ménos una vez en el año por la cuaresma, ó ántes si espera peligro de muerte, ó si ha de comulgar.— El tercero, comulgar por Pascua Florida.— El cuarto, ayunar cuando lo manda la Santa madre Iglesia.— El quinto, pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios.

LA CONFESION.

Yo pecador, me confieso á Dios Todo-poderoso, á la bienaventurada, siempre Virgen Maria, al bien-

venturado San Miguel Arcanjel, á San Juan Bautista, y á los Apóstoles San Pedro y San Pablo, y á todos los Santos, y á vos padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra, por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa: por tanto ruego á la bienaventurada, siempre Virgen Maria, al bienaventurado San Miguel Arcanjel, á San Juan Bautista, á los Apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los Santos, y á vos Padre espiritual, te pido que rogueis por mí á Dios nuestro Señor.

LOS ARTICULOS DE LA FEE

SON CATORCE.

Los siete pertenecen á la Divinidad, y los otros siete á la santa Humanidad de nuestro Señor Jesucristo.

Los que pertenecen á la Divinidad son estos.

El primero, creer en un solo Dios Todo-poderoso.— El segundo, creer que es Padre.— El tercero, creer que es Hijo.— El cuarto, creer que es Espíritu Santo.— El quinto, creer que es Criador.— El sexto, creer que es Salvador.— El séptimo, creer que es Glorificador.

Los que pertenecen á la Santa Humanidad de nuestro Señor Jesucristo, son estos.

El primero, creer que nuestro Señor Jesucristo en cuanto hombre, fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.— El segundo, creer que nació de Santa Maria Virgen, siendo ella virgen ántes del parto, en el

parto, y despues del parto.—El tercero, creer que feció muerte y pasion por salvar á nosotros pecadores.—El cuarto, creer que descendió á los infiernos y sacó las almas de los Santos Padres que estaban esperando su santo advenimiento.—El quinto, creer que resucitó al tercoro dia de entre los muertos.—El sexto, creer que subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre, Todo-poderoso.—El séptimo, creer que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos; conviene á saber, á los buenos para darles gloria porque guardaron sus santos mandamientos; y á los malos pena eterna porque no los guardaron.

LAS OBRAS DE MISERICORDIA

SON CATORCE

Las siete espirituales, y las siete corporales.

Las espirituales son estas.

- La primera, enseñar al que no sabe.
- La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester.
- La tercera, corregir al que yerra.
- La cuarta, perdonar las injurias.
- La quinta, consolar al triste.
- La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos.
- La séptima, rogar á Dios por vivos y muertos.

Las corporales son estas.

- La primera, visitar los enfermos.
- La segunda, dar de comer al hambriento, y dar de

- La tercera, dar de beber al sediento.
- La cuarta, vestir al desnudo.
- La quinta, redimir al cautivo.
- La sexta, dar posada al peregrino.
- La séptima, enterrar los muertos.

ACTOS

DE LAS

VIRTUDES TEOLÓGICAS. (a)

ACTO DE FEE.

Mi Dios, yo creo firmemente todo lo que la Santa Iglesia católica, apostólica y romana me manda creer; porque vos sois, ó verdad infalible, quien lo habeis revelado.

ACTO DE ESPERANZA.

Mi Dios, yo espero con firme confianza que me dareis por los méritos de Jesucristo, vuestra gracia en este mundo, y si observo vuestros mandamientos, vuestra gloria en el otro: porque vos me lo habeis prometido, y sois soberanamente fiel en vuestras promesas.

ACTO DE CARIDAD.

Mi Dios, yo os amo con todo mi corazón y sobre todas las cosas; porque vos sois infinitamente bueno, é infinitamente amable: yo amo á mi prójimo como á mí mismo, por vuestro amor.

(a) El Sr. Benedicto XIV, en 1756, ha concedido á todos los fieles innumerables indulgencias por estos actos

EL AYUDAR A MISA.



SACERDOTE. Introibo ad altare Dei.

MINISTRO. Ad Deum, qui lætificat juventutem meam.

S. Judica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta, ab homine iniqua et doloso erue me.

M. Quia tu es Deus, fortitudo mea, quare me repulisti, et quare tristis incedo dum alligit me inimicus.

S. Emitte lucem tuam, et veritatem tuam; ipsa me deduxerunt, et adduxerunt, in montem sanctum tuum, et in tabernacula tua.

M. Introibo ad altare Dei, ad Deum qui lætificat juventutem meam.

S. Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus, quare tristis est anima mea, et quare conturbas me?

M. Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei et Deus meus.

S. Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.

M. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen.—S. Introibo ad altare Dei.

M. Ad Deum qui lætificat juventutem meam.

S. Adjutorium nostrum in nomine Domini.

M. Qui fecit Cælum et terram.

S. Confiteor Deo, & Et vos fratres, orare pro me ad Dominum Deum nostrum.

M. Misereatur tui Omnipotens Deus, et dimisit.

peccatis tuis, perducatur te ad vitam æternam.—S. Amen.

M. Confiteor Deo Omnipotenti, Beatæ Mariæ semper Virgini, Beato Michaeli Archangelo, Beato Joanni Baptistæ, Sanctis Apostolis Petro et Paulo, omnibus sanctis, et tibi Pater, quia peccavi nimis cogitatione, verbo et opere, mea culpa, mea culpa, mea maxima culpa. Ideo precor Beatam Mariam semper Virginem, Beatum Michaellem Archangelum, Beatum Joannem Baptistam, Sanctos Apostolos Petrum et Paulum, omnes Sanctus, et te Pater, orare pro me ad Dominum Deum nostrum. Amen.—S. Misereatur vestri &.—M. Amen.

S. Indulgentiam, absolutionem et remissionem peccatorum nostrorum tribuat nobis omnipotens et misericors Dominus.—M. Amen.

S. Deus tu conversus vivificabi nos.

M. Et plebs tua lætabitur in te.

S. Ostende nobis, Domine, misericordiam tuam.

M. Et salutare tuum da nobis.

S. Domine, exaudi orationem meam.

M. Et clamor meus ad te veniat.

S. Dominus vobiscum. — M. Et cum spiritu tuo.

Acabada la Epistola. — M. Deo gratias

S. Dominus vobiscum — M. Et cum spiritu tuo.

S. Sequentia sancti Evangelii, &

M. Gloria tibi Domine.

Al fin del Evangelio. — M. Laus tibi Christe.

S. Orate fratres & — M. Suscipiat Dominus sacri-

ficium de manibus tuis, ad laudem et gloriam nominis
sui, ad utilitatem quoque nostram totiusque Ecclesie
sue sancte.

- S. Per omnia secula seculorum.— M. Amen.
S. Dominus vobiscum.— M. Et cum spiritu tuo.
S. Sursum corda.— M. Habemus ad Dominum.
S. Gratias agamus Domino Deo nostro.
M. Dignum et justum est.
S. Per omnia secula seculorum.— M. Amen.
S. Ist. ne nos inducas in tentationem.
M. Sed libera nos a malo.
S. Per omnia secula seculorum.— M. Amen.
S. Pax Domini sit semper vobiscum.
Et cum spiritu tuo.
S. Ite Misa est.— 6 Benedicamus Domino.
M. Deo gratias.
S. Requiescat in pace.— M. Amen.
S. Initium sancti evangelii &
M. Gloria tibi Domine.
Acabado el evangelio ultimo.— M. Deo gratias.

